

ERNESTO LEJDERMAN, HIJO DE MATRIMONIO FUSILADO EN DICTADURA:

«La extrema derecha está asomando en Chile tal como ocurrió en Argentina»

Para reencontrarse con sus amigos y las agrupaciones de la zona que lo apoyan en la lucha que está dando en la Corte Interamericana de Derechos Humanos donde todavía busca justicia por el asesinato de sus padres durante la dictadura militar, fue que Ernesto Lejderman estuvo en la región.

En conversación con nuestro medio, se refirió a la contingencia tanto de Chile como de Argentina, el cómo han avanzado estas naciones en términos de reparación y también a la situación actual con el gobierno de Gabriel Boric en su recta final y a la de Javier Milei dando sus primeros pasos.

Evidentemente, no dejó pasar el tema del ex comandante en jefe del Ejército, Juan Emilio Cheyre, quien, siendo el segundo al mando tras el golpe de Estado de septiembre de 1973, lo dejó abandonado con tan sólo dos años y medio en la puerta del convento Casa de la Providencia, en La Serena, luego del fusilamiento de sus padres -Bernardo y María del Rosario- en la localidad de Gulliguaiuca, comuna de Vicuña.

-¿Cuáles fueron los motivos de su viaje a Chile?

«Bueno, viaje de vez en cuando, para ver amigos, y ver cómo sigue la situación judicial por el asesinato de mis padres, porque estamos en la Comisión Interamericana de Derechos Humanos también, así que aprovecho de hacer gestiones».

-¿Sigue habitualmente la contingencia nuestra contingencia?

«Sí, siempre leo los diarios, me gusta estar informado, pero a veces prefiero llamar a amigos porque los medios de comunicación no te dicen toda la verdad».

-¿Cómo vivió, por ejemplo, el estallido social del 2019, donde vol-

El ciudadano trasandino fue abandonado en las puertas de un convento de La Serena por el ex Comandante en Jefe del Ejército Juan Emilio Cheyre, cuando era tan solo un bebé, luego que sus padres fueran atacados por un pelotón militar al interior de Vicuña. Todavía busca justicia, ya que no todos los involucrados fueron condenados, y a los que sí sentenciaron les dieron una pena de cinco años, lo que a Lejderman le parece algo irrisorio. Ve con preocupación el avance de las derechas en Latinoamérica, pero admite que se debe a malas gestiones de gobiernos de izquierda o centro izquierda.



vimos a tener Violaciones a los Derechos Humanos?

«Bueno, yo estuve en la revuelta. Presenció hechos de represión. Por suerte no viví ninguna situación particular yo, pero vi cosas muy lamentables, hubo muertos, heridos. La verdad no tengo palabras para describir lo que sentía en aquellos momentos. Creo que a los que vivimos una circunstancia tan directa de tortura y de muerte, nos provoca muchas cosas que sigan ocurriendo. Fue caótico, doloroso».

-Respecto a lo que le ocurrió a usted, ¿ha seguido de cerca lo que pasa con Cheyre, ya condenado por algunos delitos y en proceso por otros?

-Con respecto a Cheyre, sí, me he enterado de la si-

tuación, porque me llegan noticias de amigos, pero la verdad es que no tengo ninguna fijación ni tampoco una situación particular, es decir, no estoy obsesionado con el tema. Yo lo único que pido es justicia, por el tema de lo que yo pasé, por lo que pasaron mis padres, pero no tengo ninguna fijación con nadie».

-¿Qué le produce hoy la figura de Cheyre?

«Bueno, respecto a los casos conocidos, yo sé que está acusado por el tema de la caravana de la muerte, después por torturas sé que está acusado. Esos son temas que él tiene que enfrentar en la justicia, y aquí te digo lo que manifiesto cada vez que me preguntan y es que yo siempre le voy a creer más a una víctima que a un victimario».

-Pasando a la contingencia en Argentina, ¿se ha sentido el cambio político con la derecha asumiendo el poder?

«Sí, se ha sentido bastante el cambio político, se siente en la economía, en lo social. Hay un cambio de paradigma en lo económico y esto repercute en todo, repercute también en Latinoamérica, donde hay una línea de derecha muy afianzada que va creciendo, y aquí lo que se siente en Argentina es que esto se debe a lo que dejó la centro izquierda, donde los últimos gobiernos no estuvieron a la altura de los argentinos, se generó un descontento y esto genera que emerjan actores nuevos, como el presidente actual (Javier Milei). Lo que sí yo le rescato es que en campaña política planteó una cosa que quería hacer y ha hecho todo lo planeado, no ha cambiado, no existe un engaño directo. La agenda la está llevando a cabo, te guste o no».

-¿Cree que podría darse que en América Latina surjan los gobiernos de derecha? En Chile estuvo muy cerca de llegar al poder el Republicano (ultra derecha) José Antonio Kast...

«La extrema derecha está asomando en Chile también como una alternativa, tal como en Argentina, tal vez porque los otros partidos cumplieron un ciclo y pese a que el gobierno actual (de Gabriel Boric) está haciendo un gran esfuerzo, por

ahí no cumplen con las expectativas de la gente, entonces puede ser que haya un nuevo espacio de extrema derecha. Pero en Chile hay una alternancia en el poder que es más habitual, una economía más estable y la institucionalidad funciona mejor que en otros países como Argentina y otros de Latinoamérica, lo que es un aspecto positivo, por lo que no se sentiría tanto el golpe como se sintió en Argentina».

-Finalmente, a estas alturas, con todo lo que se ha realizado en términos de reparación, ¿cree que efectivamente se hizo justicia por los hechos ocurridos en dictadura en Chile?

«Yo pienso que se avanzó mucho en Chile en temas de justicia y reparación, se avanzó mucho en Argentina, y en muchos otros países, pero queda mucho por atravesar. En materia de reparación yo estoy satisfecho con algunos casos donde les han dado condenas muy ejemplares a los militares, pero en el caso de mi familia solamente les dieron cinco años, lo que me parece muy injusto, además se ha condenado solamente a tres militares, de un pelotón de 10, no se ha condenado a la conducción del regimiento militar. Es decir, en algunos aspectos soy crítico, pero también tengo una visión general y no puedo desconocer que en Chile se ha avanzado mucho, por eso no puedo opinar solo respecto a lo que pasó con mi familia».